

Subscription

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ciem-

plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor Tarifa de

anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO V

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 23 Enero de 1915

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 203

¡VIVA EL REY!

Saludemos al día de hoy con este grito arrancado del corazón. En el hogar augusto de nuestros Reyes no serán las horas de hoy tan alegres como las de igual fecha de años anteriores. La hermosa Soberana y sus augustos hijos, convalecientes; el recuerdo angustiante de aquella santa que se llamó en el mundo Infanta María Teresa de Borbón, y del heroico Príncipe de Batemberg, que supo dar bravamente la vida en defensa de su Patria; el dolor de presenciar la lucha entre naciones amigas de la nuestra. Pero que Dios escuche las plegarias de cuantos patriotas demanden hoy al Cielo venturas para nuestros Reyes; para este Rey que—, según dice el ex ministro D. Julio Burell, entre las opiniones que como homenaje á Don Alfonso XIII se insertan hoy en "LA MONARQUÍA"—pasará á la Historia llamándose el Rey de la neutralidad; ó sea el Salvador de España.

ASÍ ES NUESTRO REY

Arduo compromiso es el de hablar del Rey desde la Presidencia del Consejo de Ministros, y bien quisiera que LA MONARQUÍA y su discreto director no me hubieran traído á este paso. Defiriendo, sin embargo, á una invitación que entraña, por las trazas, amor al régimen, no puedo eludir la respuesta.

¿Qué piensa usted del Rey?, pregunta LA MONARQUÍA al jefe del Gobierno. Al ciudadano sin investidura oficial que esté tan seguro como yo de sus convicciones políticas, podrá excusarse en este caso, no ya la declaración de fe—pues á ella le obliga un imperativo de conciencia—, sino hasta la exaltación de sus sentimientos monárquicos y de sus simpatías hacia el Rey. En las alturas de la vida pública, y con responsabilidades de gobierno, la exaltación de la fe política puede ser interpretada por la malicia popular como una solicitud á la privanza en el favor real ó un intempestivo prurito de suplir con el calor y la pompa de las palabras la frialdad y la desnudez de las convicciones.

Voy, pues, á ser parco en la respuesta. La popularidad del Rey Don Alfonso XIII en España y su crédito espiritual en el exterior, no son sentimientos que improvisa la astucia de un valido ó la habilidad de un Gobierno. Son la sanción adecuada á los actos de un Monarca inteligentísimo que, sin desoir la voz de la tradición en lo que tiene de augusta, vive en la atmósfera progresiva de su tiempo y atempera su conducta á las inflexibles normas de la Constitución de su país.

E. Dato.

Entre las muchas cualidades dignas de elogio que posee nuestro Rey, ninguna merece, á mi juicio, tanta admiración como la de la serenidad; pues el valor en un Monarca, cual todo lo que tiene manera de exteriorizarse, es brillante, seduce, conquista partidarios y ofrece, por tanto, la compensación de la aureola popular. Pero la serenidad, el sosiego en el ánimo para salvar las situaciones difíciles, sólo puede ser apreciada por el contado número de personas que en cada caso conoce las circunstancias del mismo, más escaso ese número, generalmente, cuanto más graves las circunstancias son.

Si el pueblo español hubiera podido ver en la intimidad á nuestro Monarca en los momentos más graves y angustiosos de nuestra negociación con Francia sobre Marruecos; al apreciar la varia y enconada opinión de distintos elementos sociales sobre la represión de los sucesos de Cullera; ante

el cadáver del inolvidable Canalejas, que quien acababa de separarse viendo aquel cuerpo lleno de vida y admirando aquel cerebro pletórico de grandes pensamientos, apreciaría cuán grande es la serenidad de Don Alfonso XIII y la rendiría un homenaje tan entusiasta y clamoroso como el que unánimemente merece su valor personal.

Marqués de Alhucemas.

¿Qué piensa usted del Rey?, me pregunta LA MONARQUÍA. Y yo contesto: No puedo decir lo que pienso, porque durante un año me ha honrado con su regia confianza; y además porque le tengo tan acendrado cariño, que acaso alguien recusara aun los juicios más justos puestos en mis labios, negándome la imparcialidad necesaria para hablar de la altísima personalidad del Rey.

Además, si yo dijera lo que siento, lo que he visto, lo que he palpado durante un año en mis relaciones de presidente del Consejo con el Rey; si yo manifestara que en todo momento he apreciado su amor á su pueblo, el interés por su país; si yo consignara que su aspiración á las mayores glorias para España han sido y son su único y constante desvelo; de qué modo, sin ser liberal ni conservador, porque no debe serlo, siendo únicamente hombre de su tiempo, recoge todas las palpitaciones de la opinión, sin que se le escape un solo movimiento del ambiente mundial; cómo, consciente de sus deberes constitucionales, respeta por entero las iniciativas del Gobierno, dejando campo absolutamente libre á las iniciativas de éste; si yo dijera todo esto, que no es más que la verdad, no pocos dirían que ese no era el juicio del hombre imparcial, sino del cortesano ó del adulador. Por eso yo no contesto á la pregunta que se me formula y me atengo al juicio que acerca de Don Alfonso XIII he oído de los labios autorizados de personas eminentes que, no solamente no comulgan en los principios monárquicos, sino que se han pasado la vida combatiéndolos.

Conde de Romanones.

Honroso por todo extremo es contribuir á la publicación de un libro titulado *Así es nuestro Rey*; pero ¿qué difícil resulta esa colaboración para los que han disfrutado del inmerecido honor de ser ministros de la Corona! Escribir elogiando, dirá la malicia que es lisonja; y hacerlo en sentido que parezca censura lo impide la Constitución y, sobre todo, la gratitud, que vale más que todas las leyes escritas. Pero con buena



Ayuntamiento de Madrid

F. L. Kaulak.

voluntad no hay nada imposible, y ella me ayudará en este caso.

¿Cómo deben ser los Reyes? La respuesta la leía hace muchos años en la hermosa obra del licenciado Pedro Fernández Navarrete, titulada *Conservación de Monarquías*, que es de lamentar no sea de texto en los Centros de enseñanza, para que, las que ese admirable trabajo encierra, se grabaran en la memoria de todos los españoles.

«Los Reyes—dice ese ilustre escritor—son el corazón de la República; y por ello debemos amar á nuestros Reyes, y ellos nos deben amar con amor recíproco, siendo éste el que acarrea seguridad en las Monarquías, porque si falta el amor en el Rey, destruirá en dos días el Reino; y si en los vasallos «no habrá guarda de alabarderos que le asegure la vida: verdad de que tenemos suficientes ejemplos en las provincias vecinas». No hay otra potestad de mayor fuerza que la que está cercada de amor, y ningún hombre particular goza de mayor seguridad que el Rey á quien sus vasallos no temen, porque los ama y le aman. Y así, sólo aquel Rey es dichoso, que, obligando á sus vasallos con amor, es amado de ellos, como el propio corazón de quien reciben la vida y conservación. Y de ser los Reyes corazón de la República, les nace la obligación de estar siempre velando en los negocios públicos mientras los súbditos duermen á sueño suelto de cuidados. El Emperador Justiniano dijo que no gastaba las noches en *sarao*s, ni fiestas vanas, ni en juegos peligrosos, sino en considerar y consultar los medios como mantener sus vasallos en quietud y tranquilidad, libres de todo recelo. La tranquilidad y descanso del vasallo es la que da gloria y honor al Príncipe, imitando el Rey al buen piloto, que, mientras los pasajeros duermen, va él asido al timón del Gobierno. De donde resulta ser cierto que el reinar es una noble servidumbre.»

Así deben ser los Reyes, y «así es nuestro Rey».

Miguel Villanueva.

Puede decirse que un Rey cumple su misión en una Monarquía constitucional y parlamentaria, cuando no se le ve adscrito á ningún partido ni á ninguna persona; cuando, por lo tanto, ninguna opinión relacionada con el gobierno del pueblo encuentra en él obstáculos para su desenvolvimiento y ningún ciudadano los encuentra para encarnarla y, á su hora, practicarla; cuando se preocupa, en cambio, personalmente de cuanto afecta á los intereses generales del país, que obligan por igual á todos, así en lo interior como en lo exterior, representando la continuidad de la buena marcha en los asuntos superiores á las diferencias de opinión política; cuando lo encamina todo al bienestar y prosperidad de la Nación, sin que perturben su ánimo afectos á intereses; cuando, en fin, obra de modo que los monárquicos por doctrina sientan fortalecida su fe y los adversarios de la institución monárquica estimen como caso excepcional la actuación de la realeza, en términos que les permitan hacer abstracción de sus dogmatismos sobre la legitimidad de las formas de Gobierno y coadyuvar directa y personalmente en la dirección de los asuntos públicos.

No pretendo con lo expuesto más que formular un juicio abstracto y sintético acerca de cómo debe ser un Rey constitucional y parlamentario.

¿Es que ha resultado una fotografía? No es mía la culpa.

Gabino Bugallal.

En el año de 1904 era yo también, como ahora, ministro de la Gobernación. S. M. el Rey Don Alfonso XIII, recién llegado á la mayor edad constitucional, emprendió un largo viaje para conocer y visitar diversas provincias españolas. Cuarenta días duró la regia excursión, y ya se comprende que fueron ellos, en su casi totalidad, de activa labor y preocupaciones muchísimas para el Soberano y para el ministro del Interior de entonces, que estaba, naturalmente, en *interioridades*. En Barcelona, el día 12 de Abril, un desgraciado á quien la muerte piadosa ampara en su sagrada inmunidad contra los juicios humanos, atentó á la vida gloriosa de D. Antonio Maura, que, entonces como en otras ocasiones, la conservó merced al indudable favor del cielo.

La última región visitada fué Andalucía, y en Jerez de la Frontera, la ciudad famosísima por sus vides y por sus mujeres, pasó

el Rey las horas regocijadas de una hermosa tarde abrilena.

Obsequiaronle, como era natural, á porfía los próceres jerezanos, con esa prodigalidad fastuosa en que se juntan en feliz consorcio el garbo andaluz y la generosidad británica; y en las bodegas magníficas de un cosechero *gentleman* se le preparó una espléndida fiesta.

Cafía la tarde, y poco antes de que la reunión terminara invadió la estancia en que el Rey conversaba con algunas personas de distinción, un bullicioso y pintoresco grupo de muchachas envueltas en multicolores chales de Manila, de ojos relampagueantes y sonrisas enloquecedoras, que brindaron al Rey una copa del dorado licor jerezano.

Aceptóla el Monarca complacido, y cuando, galante y justiciero, elogiaba la hermosura de aquellas graciosas mujercitas, interrumpió, modesto, el dueño de la casa diciendo: «Señor, esto se cría aquí entre el vino.» Volvió Don Alfonso rápidamente la cara, y con esa viveza tan peculiar suya, que es uno de los atractivos simpáticos de su carácter, exclamó con aire á un tiempo espontáneo y pícaro, y (no hay que olvidar que tenía diez y ocho años) entre la risa y el aplauso de los que se sentían conquistados por el Rey-hombre:

«¡ En cuanto llegue á Madrid, pongo bodega! »

José Sánchez Guerra.

Una clarísima percepción, un acierto singular para herir en el punto sensible todas las cuestiones, una voluntad encaminada por natural impulso y hábito consciente hacia el bien, un corazón en el que vibra hasta la exaltación la fibra patriótica; he aquí las notas características de la personalidad moral de nuestro Rey, tal como se aparece ante mis ojos por el frecuente trato con que me ha honrado durante estos dos meses de ministerio, en los cuales han sido largas y substanciosas nuestras conversaciones, como que versaron sobre los asuntos que más preocupan actualmente á la opinión española.

Quienquiera que haya tenido ocasión de conocer de cerca y con frecuencia al Monarca, verá en este mi modesto juicio una expresión fiel de la verdad, muy ajena á la lisonja.

Marqués de Leizaola.

Decir del Rey Don Alfonso XIII cuanto es y cuanto vale, constituye una tarea más que difícil, delicada, por el riesgo que se corre de que al emitir un juicio exacto de su personalidad, pueda resultar la sinceridad y la justicia confundidas con la adulación.

Imagínese el lector un Rey que haya sabido conquistarse las simpatías y el respeto de todos los que á fondo le conocen y con imparcialidad le juzgan; un Rey que constantemente dedique sus desvelos y su claro talento en pro del bien de la nación, de la cultura, del desarrollo de los intereses morales y materiales; un Rey que, cuando surgen difíciles y complicados conflictos, que suelen crearle los partidos políticos con sus discordias, sus antagonismos y rencores personales, encuentre siempre las soluciones más constitucionales, más parlamentarias, más beneficiosas para el país y más en armonía con los dictados de la opinión pública.

Figúrese el lector un Rey con un valor rayando en la temeridad sereno ante el peligro, afable y encantador en el trato, tolerante con todas las doctrinas y opiniones, dotado de un pasmoso conocimiento de la realidad y de la época en que vivimos, con propósito decidido de aunar la tradición con el progreso, y que poseído de su verdadera misión cifre todas sus aspiraciones en conseguir el bienestar del país y la grandeza de la Patria.

¿No es verdad que reconociendo en un Rey todas estas relevantes condiciones, y estos generosos propósitos, y estos nobles anhelos, el exponer un juicio exacto de su ilustre personalidad podría parecer adulación?

Pues... Así es nuestro Rey.

Conde de Esteban Collantes.

Más que hablar por cuenta propia, porque temería que la sinceridad de mis palabras se interpretase como obligado homenaje de mi adhesión, me place reflejar el sentir ajeno. Cuando he viajado por España y por el extranjero, sólo he oído elogios para nuestro Soberano. Aquende y allende los Pirineos, dondequiera que se ha puesto

en contacto con la opinión, ésta reconoce unánime sus altas dotes de hombre inteligente é ilustrado, conocedor de las necesidades de su país, propicio siempre á satisfacerlas con mano tutelar y bienhechora; su interés decidido en favor de cuanto tienda á ponernos al nivel de la cultura y la prosperidad de las naciones más progresivas. Yo no he tenido sino que agregar, por mi parte, uniéndome orgulloso al juicio general de propios y extraños: *Así es nuestro Rey.*

Javier Ugarte.

Nuestras primeras mentalidades de la ciencia y de la política, aun las que viven más apartadas de todo interés monárquico, han ensalzado el clarísimo entendimiento y la gran cultura de nuestro amado Rey; los personajes más ilustres y la Prensa más respetable del extranjero han elogiado con entusiasmo su valor sereno á la vez que su discreción y su prudencia; sus actos oficiales y particulares pregonan su inagotable caridad y su magnánimo corazón, propicios siempre á perdonar los mayores agravios y á remediar todas las necesidades; y los que hemos tenido el honor de pertenecer á sus Consejos, hemos podido apreciar, á más de tan relevantes cualidades, y por encima de todas ellas, que nuestro Rey es el primer patriota de España, cuya prosperidad y engrandecimiento son su constante preocupación, y para lograrlos no habría sacrificio á que no estuviera dispuesto.

Cuando pueden invocarse tales testimonios para hacer la debida justicia al saber, á la cultura, al valor, á la magnanimidad y al patriotismo de Don Alfonso XIII, no debe temerse para proclamarlos á las tachas de la adulación ni á las del afecto.

Antonio Barroso.

En todos los actos del Rey brilla el amor á España. Llamado por la Providencia á guiar á los españoles por el camino del bien y del progreso, enseña á todos que el patriotismo es el sentimiento indispensable para lograrlo. Monarca de su tiempo, comprende que es muy vigorosa la solidaridad entre los pueblos y á ella atiende; pero sus esfuerzos y desvelos miran siempre á la Patria española.

El ejemplo del Rey debemos seguirlo todos, dominando las pasiones políticas y la indiferencia de algunos ante los grandes problemas nacionales.

Juan de la Cierva.

Con ningún nombre pasará Don Alfonso XIII de una manera más alta á la Historia como llamándose el *Rey de la neutralidad*.

Julio Burell.

Acudo gustosísimo á su ruego invitándome á expresar en algunas líneas mi pensamiento acerca de cómo es nuestro Rey, porque siempre ha de ser grato á todo monárquico el tener ocasión de aplaudir y alabar las cualidades de su Soberano. Mucho más tiene que serlo cuando, como en este caso, tratándose de Don Alfonso XIII, es unánime la opinión de justos y merecidos aplausos de todos los españoles, cualesquiera que sean sus ideas y sus posiciones en la vida pública.

Es á veces carga pesada el agradecimiento, así para los ingratos como para los agraecidos; para los primeros, porque les avergüenza reconocer, aun en la intimidad de su conciencia, que están obligados al favor recibido; y para los segundos—para aquellos que guardan en su corazón, como la más noble de las virtudes, el perfume de la gratitud—, porque al tener que exteriorizar sus sentimientos respecto á las personas á quienes deben bondades, encuéntrase cohibidos ante el temor de que lo que ellos expresan en justicia y con la honesta desnudez de la verdad, pueda aparecer ante el pensamiento ajeno disfrazado con el ropaje de la adulación, polilla del armiño de los Príncipes y repugnante lepra de mezquinos espíritus.

Pertenezco yo á los agradecidos, por la bondad con que siempre me honró Su Majestad el Rey, y, por tanto, las consideraciones expuestas limitan la expresión de mis juicios respecto á la personalidad de nuestro Monarca á términos muy reducidos comparados con aquellos en que debieran enumerarse las nobles condiciones y los supremos méritos de nuestro Don Alfonso XIII. Porque nuestro Rey es tal, que dando de

mano á descripciones minuciosas de todo el mundo conocidas y apreciadas, acerca de su afabilidad noble y sincera, de su talento clarísimo, de su valor sin jactancia, de la hidalguía de sus sentimientos y de la elevación de su espíritu, el retrato exactísimo de Don Alfonso XIII puede hacerse de un solo rasgo, diciendo: que si Dios no le hubiese dotado de una vasta y clarísima inteligencia para gobernar á España, le bastaría para gobernarla y hacerla feliz las excelsas dotes de su corazón, entre las cuales se destaca soberanamente su amor infinito á la Patria.

«Ese es nuestro Rey.»

Dando á usted las gracias por haberme proporcionado la ocasión de hacer públicos estos sentimientos míos, tengo especial satisfacción en repetirme de usted afectísimo amigo.

F. Merino.

Solicita LA MONARQUÍA de mi pluma unas cuartillas consagradas al tema «Así es nuestro Rey».

Cada uno de los hombres políticos, colaboradores de LA MONARQUÍA, ofrecen algún rasgo del Rey en relación con los asuntos que como ministros trataron más intensamente al lado de nuestro Augusto Soberano. Quién recuerda su serenidad inalterable en los más difíciles momentos de la negociación con Francia. Quién pone de relieve el amor de nuestro joven Monarca por las graves é importantes cuestiones referentes á la organización de las defensas militares.

Yo, que por mi perseverancia en ocupar un solo ministerio, el de Fomento, he tenido múltiples ocasiones de conocer el pensamiento del Rey tocante al desarrollo del trabajo nacional, he de referir á los lectores de LA MONARQUÍA una frase que en ocasión, para mí memorable, pronunciara Don Alfonso XIII, y que á mi juicio revela todo un criterio, mejor dijera, todo un programa.

Asistió Su Majestad, y tuve yo la honra de acompañarle como ministro, á la inauguración del Canal de Aragón y Cataluña. Allí, mezclado el Rey entre millares de labradores que le aclamaban entusiasmados, en íntima comunicación con un pedazo de su pueblo, me dijo: «Hoy es un día feliz para mí. Estoy cansado de primeras piedras; sólo ansío actos como éste, en los que se ponen las últimas.» Eso es lo que yo reputo como todo un programa, aquí donde planeamos, hablamos, escribimos, proyectamos con fastuosa prolijidad; aquí donde pocas veces realizamos, concluimos, ponemos remate á las obras.

Siempre que llego hasta el Rey, sea ó no ministro, nuestra conversación recae sobre el proyecto de los grandes riegos del Alto Aragón, el término de los principales puertos, el plan de caminos vecinales, los resultados del pantano de la Peña, que con éxito tan lisonjero ha inaugurado sus regadíos; el curso de las pantanos que están en ejecución, el modo de facilitar las obras y de acabarlas. En una palabra: el Rey se muestra siempre apasionado de cuanto puede vigorizar la productividad española.

Por eso al escuchar el párrafo hermoso de un discurso que, como presidente del Senado, leyó en Palacio el Sr. Montero Ríos, párrafo en el que se anuncia que la Historia acogerá á nuestro Rey con el sobrenombre de el Africano, yo me di á imaginar que con todo su saber, erraba el ilustre canonista, y que Don Alfonso XIII pasará á la Historia con apelativo más incorporado á España.

Rafael Gasset.

La historia de España demuestra que su grandeza ó su abatimiento, más que de ministros, ha dependido de las cualidades de sus Reyes.

Así la Patria atravesó crisis mortales con Enrique el Impotente, con Carlos II con Fernando VII, y fué grande con los Reyes Católicos, con Carlos I, con Felipe II y con Carlos III.

De ahí que el instinto nacional, al darse cuenta de las brillantes condiciones que adornaban al malogrado Don Alfonso XII, abriera el pecho á la esperanza, y tuvo razón el país.

Basta recordar el inmenso servicio prestado á la nación por aquel Rey cuando el conflicto por las Carolinas, para que si no ofreciera su reinado otras efemérides felices, haya que reconocer el acierto del juicio formado por España en aquella época.

La muerte implacable arrebató prematuramente á la Patria aquel Rey en

que fundara sus esperanzas; parecía que sus destinos se sumían de nuevo en las tinieblas de la noche de lo desconocido, cuando la aparición de las cualidades excepcionales de Don Alfonso XIII han sido un sol esplendoroso que se eleva sobre el horizonte nacional.

Joven, muy joven aún, un adolescente, al pasear por las Cortes de Europa dejó indeleble la impresión de sus extraordinarias cualidades, que el desarrollo de la política y de los acontecimientos ha ido confirmando. Como otros Reyes antepasados suyos demostraron en su adolescencia ya que estaban llamados a ilustrar la historia de España, así Don Alfonso XIII acreditó casi al salir de la niñez que iba a ser un caso más de esos que esmaltan los anales de la Monarquía española, y así se ha visto que sus viajes al extranjero han sido más fecundos en bienes para la Patria que la misma acción permanente de nuestra diplomacia.

En el interior ocurre lo propio: la ilustración excepcional del Rey, la elevación de sus pensamientos, la tolerancia de sus ideas, su actividad prodigiosa, su valor sereno, la simpatía natural de que Dios le dotara, su disposición constante en pro de cuanto contribuye al engrandecimiento y prosperidad nacionales, calman las pasiones que a veces conmueven a la nación y parece como que extiende sobre el país la influencia de aquella región serena que ha sabido crear para el ejercicio leal de sus funciones constitucionales.

España, pues, abraza la esperanza de ver renacer los días prósperos de Fernando VI; si esa esperanza fracasara, no sería por deficiencias regias; en la de los políticos habría que encontrar la causa si no supieran secundar al Soberano.

Rivales eran en aquel reinado Inglaterra y Francia, y la gran política de aquel período fué la neutralidad de España, consagrada a labrar su prosperidad.

Hoy también la neutralidad es el gran acierto de nuestra política; trabajemos con mayor celeridad que hasta ahora en el desarrollo de nuestra riqueza, en prevenirnos contra los males que puedan sobrevenir al firmarse la paz, y todo al grito mágico de ¡viva el Rey!

El Conde de Albay.

Hacer justicia a las cualidades del Rey, proclamar la soberana intuición con que percibe los deberes que la realeza le impone y la religiosa exactitud con que los cumple, no sería otra cosa más que sumar mi voz al coro general de alabanzas que, dentro y fuera de España, se entona en su loor, y que encuentra en los oídos de todo buen patriota un eco de aplauso y asentimiento. Acaso, sin embargo, entre las dotes que al Monarca adornan merezca singular encomio por su inmediata trascendencia la llaneza y afabilidad de su trato, la ingenua sencillez con que se expresa y el empeño que muestra en extremar su benevolencia con los humildes y en testimoniar su amplio espíritu de transigencia con todas las ideas y todas las convicciones, lo cual parece como que de calor y vida a la simpatía que de su persona irradia.

Pero, al felicitarnos de que la suerte haya sido en este concepto pródiga con nosotros, se cometería una injusticia y se incurriría en pecado de ingratitud si no se evocara el recuerdo de la egregia dama, modelo de Reinas y de madres, que consagró todos sus desvelos a hacer de su hijo espejo de Príncipes y caballeros, y que sacrificó su juventud y su vida al desempeño de su ardua misión, en ocasiones dura y temerosa, que la naturaleza y el designio providencial la confiaran.

La Historia, pues, no podrá mencionar los aciertos del Rey de España sin que surja en el acto la noble figura de su Augusta Madre, cuyo nombre irá siempre rodeado del nimbo de luz que proyectan sus virtudes, el amor de los españoles y el respeto del mundo entero.

Trinitario Ruiz Valarino.

En estos tristes y lamentables momentos en los que cuantos ciudadanos componen la casi totalidad de las naciones de Europa están dando inequívocas pruebas de amor a sus respectivas patrias y de adhesión a sus Monarcas, nosotros que, gracias a la Pro-

videncia, nos encontramos, afortunadamente, libres de esa odiosa guerra, baldón inconcebible del siglo xx, justo es que, dentro de la paz que disfrutamos, demostremos también que existen en nuestra querida España esos mismos amores, esa idéntica adhesión.

Fuera de mi alcance las suposiciones que algunos, que como yo no piensan y sienten, pudieran hacer. Estas líneas no encierran la menor intención que conduzca a extraviar el juicio de nuestros amables lectores por esas regiones cuyos caminos tienen siempre como punto de llegada el refinado egoísmo.

No es la primera vez que en LA MONARQUÍA hago constar mi situación en lo que a palaciego referirse pueda. No he tenido todavía la honra de oír la voz de Don Alfonso XIII, y reconozco que, como título de Castilla y monárquico convencido, puede tacharseme de incumplimiento en deberes

que me obligaran hace tiempo a dejar cumplidos.

Mas esta situación mía entiendo presta mayor fuerza a la sinceridad de mis manifestaciones, y al elevar respetuosamente a las gradas del Trono, en este día que se celebra el santo de MI REY, una bien sentida felicitación, unida a mi constante y leal adhesión, nadie puede ver en ellas el más ligero motivo para traducirlas con otro significado del que verdaderamente tienen.

Entusiasta de mi Patria y de mi Rey, de todo corazón pido a Dios tranquilidad y prósperos días para aquélla, salud y acierto para éste, uniéndolo en un solo grito los vehementes deseos y aspiraciones de mi alma, expresados en las dos palabras que constituyen mi más ferviente veneración. ¡Viva España! ¡Viva el Rey!

El Marqués de Almanzora.

Fot. Kaulak.

Sobre la unión de los liberales.

Hace ya algún tiempo se viene hablando con bastante frecuencia de la posible unión entre los elementos que acaudilla el marqués de Alhucemas y los que dirige el conde de Romanones.

Si esta unión llegare a verificarse, el partido liberal volvería a recobrar toda su antigua y prestigiosa pujanza, cosa altamente benéfica, pues la experiencia ha demostrado que el régimen de las grandes unidades de Gobierno es el más eficaz instrumento legislativo.

El rumor de esta posible unión ha tomado mayor incremento en estos últimos días a propósito de la carta que el conde de Romanones dirigió al ex ministro demócrata señor Merino con motivo del aniversario del ilustre jefe del partido liberal D. Práxedes Mateo Sagasta.

En términos altamente afectuosos y patrióticos fué redactada la carta del jefe de los liberales, y en idénticos términos ha sido redactada la respuesta del ex ministro demócrata.

Esto hace concebir más cercana la deseada unión.

Nosotros no hemos sido de los últimos en predicarla y en poner de relieve los beneficios de ella. En nuestras intervenciones celebradas y publicadas últimamente, nuestros lectores han tenido ocasión de ver que ese fué un tema que no olvidamos al conversar con las altas personalidades de las dos ramas del partido liberal.

En nuestro último número el ilustre ex ministro D. Rafael Gasset nos dió las mejores esperanzas.

Ya conocida la buena disposición en que se hallan ambos elementos de la misma familia política, ya conocido que no les separa doctrina ni procedimientos, que no hay nada sustancial para la separación, lo plausible es que esas corrientes de franca armonía terminen pronto con la sincera unión de todos los liberales españoles, para bien de la Patria y de la Monarquía, como fervientes caudillos de estos dos ideales.

Sur l'union des libéraux.

La probable union des éléments dirigés par le marquis de Alhucemas et le conde de Romanones a été depuis longtemps sur le tapis.

Si cette union s'effectuait, le parti libéral récupérerait tout son ancien pouvoir prestigieux et qui prouverait un facteur bienfaisant, l'expérience nous ayant prouvé, que le régime des grandes unités du Gouvernement est le plus efficace instrument législatif.

Cette rumeur s'est accrue pendant ces derniers jours à cause de la lettre que le conde de Romanones dirigea à l'exministre démocratique Mr. Merino, à l'occasion de l'anniversaire de l'illustre chef du parti libéral D. Práxedes Mateo Sagasta.

Cette lettre du chef des libéraux était redactée dans des termes hautement affectueux et patriotiques et la réponse de l'exministre démocrate fut pareillement, très expressive.

Nous sommes donc convaincus que cette union est près de se vérifier.

Nous avons toujours constaté, que cette union était possible et plusieurs fois nous avons démontré les bénéfices qui en résulteraient. Dans nos interviews célébrées et publiées dernièrement, nos lecteurs ont eu l'occasion de se convaincre que ce fut un thème que nous abordâmes chaque fois que nous parlions avec les personnalités des deux divisions du parti libéral.

Dans notre dernier numéro, l'illustre exministre D. Rafael Gasset nous fit concevoir les meilleures espérances.

Puisque nous sommes convaincus de la bonne disposition des deux éléments de la même famille politique, et que nous croyons qu'aucune doctrine ni procédure ne les sépare, que par conséquent rien de substantiel n'existe pour différer cette union, nous osons espérer que ces courants d'harmonie sincère aboutiront bientôt à la vraie union de tous les libéraux espagnols pour le bien être de la Patrie et de la Monarchie, comme chefs fervents de ces deux idéaux.

About the reunion of the liberals.

The possible reunion of the elements directed by the Marquis de Alhucemas and the Conde de Romanones has been since long a question of topical interest.

If this reunion were to take place, the liberal party would recuperate all its past and prestigious power, and this would prove a most beneficial factor, for experience has taught us, that the regimen of the great unities of the Government is the most efficacious legislative instrument.

The rumor of this possible reunion has increased during these last days on account of the letter which the Conde de Romanones wrote to the democratic exminister Mr. Merino at the occasion of the anniversary of the illustrious chief of the liberal party D. Práxedes Mateo Sagasta.

The letter of the liberals' chief was redacted in the most affectionate and patriotic terms and the answer of the democratic exminister proved likewise to be a very expressive one.

We are therefore convinced that this longed for reunion will soon be verified.

We have always said that this union was possible and did our best to make its advantages come forth. By the interviews we held

and published afterwards our readers have had occasion to observe that this theme was not forgotten by us in conversing with the high personalities of both divisions of the liberal party.

In our last number the illustrious exminister D. Rafael Gasset made us cherish the best hopes.

As we are now acquainted with the good disposition of both elements of the same political family, and feel sure that no doctrine nor proceedings separate them and that therefore effectively nothing exists to make this state of things continue, we may well conceive the flattering idea, that all the Spanish liberals will soon be united again for the welfare of the Country and the Monarchy, as fervent chiefs of these two ideals.

Über der Versöhnung der Libérale.

Man hat schon öfters und seit lang gesprochen über der möglichen Vereinigung der Elemente welche geleitet werden von dem Marqués de Alhucemas und dem Conde de Romanones.

Wenn diese Versöhnung statt fände, würde die liberale Partei all ihre uralte und grosse Macht wieder erlangen, eine sehr vorteilhafte Sache, weil die Erfahrung bewiesen hat, dass die Regierungsform der grossen Einigkeiten der Verwaltung das wirksamste gesetzgebende Werkzeug ist.

Das Gerücht dieser möglichen Vereinigung hat sich während dieser Tage noch vergrössert wegen des Briefes, welcher der conde de Romanones dem demokratischen Exminister Herr Merino mit dem Jahresgedächtniss des erlauchten Hauptes der liberalen Partei D. Práxedes Mateo Sagasta zugeschickt hat.

Der Brief des Hauptes der Libérale war auf sehr wohlwollende und vaterlandsliebende Weise aufgesetzt und die Antwort des demokratischen Exministers war gleichfalls sehr ausdrucksvoll.

Desswegen glauben wir, dass die gewünschte Versöhnung sich bald verwirklichen wird, und wir haben diese nicht zuletzt vorhergesagt; im Gegenteil wir haben oft die Vorteile dieser Vereinigung vorspringen lassen. Unsere Leser haben sich durch unsere interviews überzeugen können, die wir während der letzten Wochen gehalten und herausgegeben haben, dass dies ein Thema war, das wir immer berührten als wir mit den erlauchten Persönlichkeiten der zwei Abteilungen der liberalen Partei sprachen.

Der durchlauchte Exminister D. Rafael Gasset, machte uns in unserem letzten Nummer die beste Hoffnung hegen.

Weil man jetzt überzeugt ist der guten Stimmung welche in beiden Elementen derselben politischen Familie herrscht, und dass sie durch keine Lehre oder Handlungen geschieden sind, dass also nichts wesentliches für diese Scheidung besteht, kann man annehmen, dass dieser Lauf der Dinge bald endigen wird mit der aufrichtigen Versöhnung aller spanischen Libérale für das Wohl des Vaterlandes und der Monarchie, wie feurige Häupter dieser zwei Ideale.

Lo que dicen del Gobierno actual.

González Besada.

—¿Sabe usted que dicen algunos que estamos abocados a la crisis total y que será usted encargado de formar Gobierno?


—¡Si eso se dice, es sencillamente absurdo! De ningún modo formaría yo Gabinete. No creo posible más que un Gobierno Dato. Lo reclama así el interés de la Patria. Dato cuenta con la confianza de la Corona, con el apoyo del Parlamento y con una vigorosa corriente de opinión, una de las más intensas que logró provocar un gobernante. Además, Dato nos ha procurado una era de paz, tan necesaria al país, y, en las presentes gravísimas circunstancias por que atraviesa el mundo, ha sabido conducir hábilmente la nave del Estado español. Ninguna razón existe contra él.

Melquiades Alvarez.

Para el insigne orador, en los actuales momentos no hay ni puede haber actuación más que para la conflagración europea. Ante ella todo palidece y se borra. Venir en tales trances con arduas, conjuras y maniobras partidistas, sobre revelar enorme torpeza, constituye una labor antipatriótica.

—Acaba—decía—de ocurrir una hecatombe a nuestra hermana Italia. En otra ocasión, la Prensa y la atención pública la habría dedicado insistente preferencia. Pues tal sugestión produce la guerra, de tal modo embarga los ánimos, que sólo se recuerda aquella catástrofe para dolerse y lamentarla.

El Sr. Alvarez entiende preciso mantener los prestigios del Gabinete, que responde a una realidad y a un estado de conciencia nacional.



Por S. A. R. la Serma.

Sra. Infanta D.^a María Teresa de Borbón.

Se celebrarán hoy de siete a doce, y de media en media hora, en la Iglesia de Santa Maria la Real -de la Almudena (Cripta), Cuesta de la Vega, las misas que todos los meses manda decir "La Monarquía" por el alma de S. A. (q. e. g. e.)

Lo que recordamos, a cuantos tengan presente a la llorada Infanta en sus oraciones.

Palabras del ex ministro D. Félix Suárez Inclán.

D. Félix Suárez Inclán es uno de los hombres de más valer que militan en el partido acaudillado por el conde de Romanones. Ha dos años fué ministro por primera vez. Debíó serlo mucho antes. Como también debieron ser mucho antes ministros don Antonio López Muñoz y D. Joaquín Ruiz Jiménez. Tiene auxiliares de gran prestigio el conde de Romanones. Y también los tiene el marqués de Alhucemas. ¿Cuándo se unirán todos esos patriotas insignes del partido liberal en un núcleo vigoroso?

¿Presentaros hoy á nuestro ilustre entrevistado? No. D. Félix Suárez Inclán no precisa ser presentado por unos humildes reporteros. Presentaron hace mucho tiempo á D. Félix Suárez Inclán sus maravillosas dotes de hacendista, su firme labor en el Parlamento, su intenso historial político. Su paso por el ministerio de Hacienda fué pródigo en iniciativas felices. Escuchemos lo que amablemente nos manifiesta hoy.

Preguntamos al Sr. Suárez Inclán sobre lo que se comentaba estos días respecto á la unión de los liberales. Nos respondió:

—Como no hay diferencia en cuestión de principios ni de procedimientos, entiendo que no hay razón para que subsista la separación entre demócratas y liberales.

Quisimos conocer su opinión referente á las zonas neutrales.

—Es un pleito viejo. Iniciado en 1900 por el doctor Roberts y el Sr. Domenech, diputados catalanes, desde entonces nos ha venido preocupando, como lo demuestran las disposiciones dictadas por el Sr. Sánchez de Toca y los proyectos de los Sres. González Besada en 1903 y Canalejas en 1912, que son el antecedente del proyecto sometido á la aprobación de las Cortes. Podrá y deberá discutirse el más ó el menos con objeto de que las industrias del interior no sean perjudicadas; pero bien estudiado el asunto, no creo procedente que nos opongamos al establecimiento de las zonas francas, que habrán de facilitar la introducción en España de industrias de exportación y reservar para el obrero español el trabajo que con nuestras primeras materias sostiene por medio de crecidos salarios la mano de obra en otras naciones.

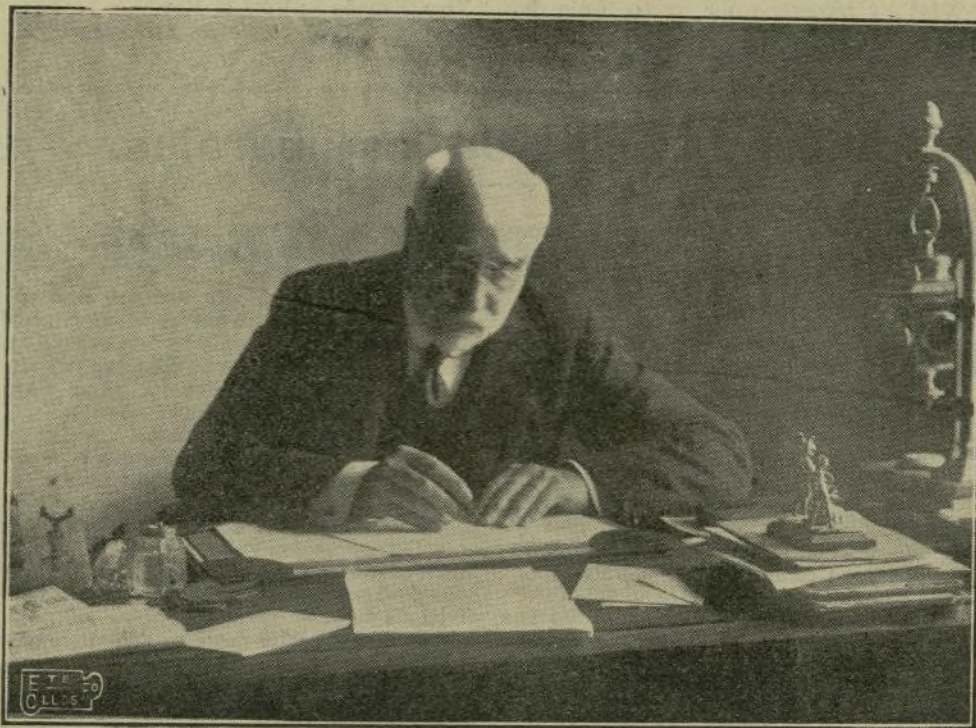
Nadie más autorizado que el ilustre ex ministro de Hacienda liberal para decir lo que debe hacer con objeto de conjurar en parte la crisis económica originada por el conflicto europeo.

—No se puede contestar con pocas palabras. La guerra ha producido paralización del trabajo, contracción del consumo interior, dificultad para los fletes y transportes marítimos, y en los primeros meses casi una completa imposibilidad para los giros con el extranjero. Para estos males, el Gobierno está obligado á aplicar inmediatamente los necesarios remedios. A su estudio seguramente se habrá dedicado el Sr. Dato, con la cooperación de sus ministros; por mi par-

te puedo decir que el partido liberal ha prestado y presta su atención á estas cuestiones, y que su plan está perfectamente definido y estudiado sin desatender lo que afecta al crédito y á las relaciones del Banco de España é Hipotecario con el fomento de la industria y del comercio.

También preguntamos al Sr. Suárez In-

rina, cantidad enorme comparada con el total de nuestro presupuesto, no producen los resultados que el país tiene derecho á esperar. Autor de la ley de Protección á la producción nacional de 14 de Febrero de 1907, sostendré siempre la necesidad de nacionalizar é industrializar las industrias militares. Con orden y con método, en mi opi-



El ilustre ex ministro liberal D. Félix Suárez Inclán.

Fot. por Amador, para "La Monarquía."

El pleito que se ventila por las beligerantes no afecta á España, por lo cual debemos abstenernos de toda intervención, cuidando únicamente de la defensa nacional, y de la expansión de nuestra industria y del fomento del trabajo.

Félix Suárez Inclán

clán lo que le parece el proyecto de escuadra. Manifestó resueltamente:

—El conde de Romanones ha manifestado su opinión en la reunión celebrada hace pocos días por el jefe del Gobierno y la de las minorías parlamentarias. Soy partidario decidido de cuanto afecta á la defensa nacional; veo con pena que los 500 millones que anualmente se gastan en Guerra y Ma-

niación no se debe regatear nada á las fuerzas armadas; por tanto, no ha de extrañas que yo considere que debiera adicionarse el proyecto del ministro de Marina con lo que falta en el plan de D. Amalio Gimeno.

Al preguntarle lo que opina de la gestión del conde de Bugallal en Hacienda, contestó:

—Respecto de los proyectos de la mejora

de la Hacienda, en Mayo y en Octubre de 1913 he presentado á las Cortes una serie de proyectos que son objeto de meditado estudio. La gestión del actual ministro es digna del mayor elogio; los resultados de la recaudación demuestran su celo y competencia, tanto más cuanto que desde Julio ha tenido que luchar con las derivaciones que con la guerra tienen todos los países neutrales.

Nuestra obsesión es la de que pueda intervenir España en las negociaciones de la paz europea. Quisimos conocer la opinión del Sr. Suárez Inclán en ese asunto.

—Las contingencias de la guerra—no, respondió—son causa de que lo que hoy se considera natural y lógico resulte por lo menos discutible en lo sucesivo. Si no recuerdo mal, hacia el 20 de Agosto del año pasado, Delcassé, que pocos días después fué nombrado ministro de Negocios extranjeros de Francia, declaraba en un periódico italiano, *Il Corriere della Sera*, que la guerra actual había de modificar notablemente el mapa de Europa, y que para llegar á la paz habrá de celebrarse una conferencia que ha de ser aún más importante que la que tuvo lugar en Viena hace un siglo con motivo de la caída de Napoleón I. ¿Pensarán hoy lo mismo el Gobierno francés y los de Bélgica é Inglaterra? ¿Entenderán, por el contrario, que la paz debe ajustarse exclusivamente entre los beligerantes? ¿La actitud de Italia y de los países Balkánicos influirá en el modo como ha de terminarse el actual conflicto? No sé si en el caso de celebrarse la conferencia anunciada por Delcassé, España intervendrá ó no en ella, pero para toda eventualidad debemos estar preparados, y quizá debiera estar ya designado el personal encargado de estudiar los problemas que puedan afectarnos.

Al preguntarle al Sr. Suárez Inclán acerca de la actuación gubernamental del presidente del Consejo, nos dijo:

—El Sr. Dato merece todas mis simpatías, y al frente del Gobierno viene demostrando sagacidad y sentido práctico. Criterios de intransigencia le han hecho además el hombre indispensable.

Y el Sr. Suárez Inclán terminó diciéndonos:

—El Gobierno cuenta incondicionalmente con el concurso de nuestro partido, que con ello realiza obra patriótica y cumple el deber nacional que las circunstancias le imponen.

Sobre otros interesantísimos asuntos conversamos con nuestro ilustre entrevistado. ¿Cuáles son? Imposible dar á la publicidad esos comentarios.

Son muy graves los momentos presentes. El mayor patriotismo debe orientar á todos. Y á este prestigioso ex ministro liberal no puede aventajarle ninguno en amor á la Patria.

Actitud justificada.

Tal es, á no dudar, la adoptada por el Sr. Sánchez Guerra, siempre conocedor de la realidad y experto acreditado en las cuestiones administrativas y en las lides parlamentarias, frente á la Asamblea de diputados provinciales, que con poco acierto se intentó celebrar en Valladolid.

Sin que valgan los arranques del apasionamiento no satisfecho, y que al no serlo ha de aventurar sofismas en su estéril defensa, no hubiera sido decoroso para el Gobierno, y hubiese redundado en menoscabo de las prerrogativas del Parlamento, supremo organismo en la legislación del país, que las Diputaciones provinciales, las cuales de ley fundamental del Estado hace depender del Gobierno, censuraran y vinieran á poner dificultades, no sólo á la misión de éste, sino á la suprema en su esfera que corresponde á las Cámaras.

Ya lo previó así el señor ministro de la Gobernación, dando la voz de alerta con su espíritu de alta prudencia, acerca

del peligroso precedente que implicara asegurar la licitud de estos intentos de las Diputaciones para obstruccionar la serena y provechosa elaboración de las leyes.

Que la política haya tenido que sufrir la natural pero no permanente perturbación de no ser dirigida desde su principio por la personalidad prestigiosa que antes la dirigió dentro del partido, no quiere decir, ni mucho menos, que haya de faltar la mayoría á su cohesión, y, por lo tanto, á su provechosa obra como necesario medio para gobernar, inspirada y dirigida por un estadista de los merecimientos y de los constantes aciertos del Sr. Dato.

Confianza en él tiene y tenemos todos depositada, ya que ha sabido con ejemplar tino arrostrar y salvar al país de los escabrosos riesgos que por causas más externas aún que internas presenta la actualidad.

Oigamos, pues, todos la protectora y abnegada voz del patriotismo, y dando al olvido dificultades como la presente, que no deben serlo en la situación peligrosa que traen los conflictos internacio-

nales, colaboremos con el Gobierno á la por todos ansiada prosperidad nacional.

Banco Hipotecario de España.

En la Secretaría de este Banco se admiten solicitudes, desde esta fecha hasta el día 1.º de Febrero próximo, para oposiciones á una plaza de escribiente con el sueldo de mil pesetas anuales, y en la misma se informará á los solicitantes de su fecha y condiciones.

Madrid, 19 de Enero de 1915.—El Secretario, Juan Mallá y Jaqueto.

NOBLES PALABRAS DE DATO

Patriotas: Oidlas bien.

«Sabido es que no tengo apego al Poder. Lo ejerzo como un honor para servir á mi Rey y á mi Patria; pero es carga demasiado pesada para que seduz

ca á nadie. Esto no quiere decir que vacile ni un momento en ocuparlo con toda voluntad mientras el país y la Monarquía reclamen mi sacrificio. Son los momentos harto graves para desmayos ni para empequeñernos con política menuda. Mientras las actuales circunstancias perduren, yo no pienso en partidos; yo sólo pienso en España. Hago la justicia de suponer que amigos y adversarios me acompañan en esta opinión. Por eso el Gobierno y yo, firmes en el puesto de honor que ocupamos, no tenemos atención más que para afrontar los grandes problemas palpitantes con una serenidad que nada nos hará perder.»

LA VIRTUD DEL OPTIMISMO

El discurso de Miranda.

El elocuente discurso del general Miranda pronunciado el pasado lunes en la Cámara popular tuvo sobre todas las cosas la gran virtud del optimismo.

Aquí, donde sólo se habla de males venideros, de hambres y de desgracias, deprimiendo los espíritus y perdiéndose con ello, desgraciadamente, gran parte de esa energía tan preciosa para el engrandecimiento de la Patria; aquí, donde casi todos son agoreros, llenan de alegría y de tranquilidad discursos tan notables y tan gratos como el que el lunes pasado pronunció el ministro de Marina en el Congreso.

Con un inmenso caudal de conocimientos, con una fuerza tan grande de persuasión fué exponiendo el general Miranda sus pensamientos.

En la estrategia naval, la guerra de hoy ha introducido nuevos principios, diciéndonos que las naciones débiles no están condenadas irremisiblemente a la indefensión.

Con cruceros rápidos para perseguir el comercio en alta mar, y con minas y submarinos para las costas, los países pobres pueden vencer el desequilibrio que exista de fuerzas navales.

La experiencia de los primeros actos, de todos los actos hasta ahora conocidos de la guerra en el mar, dice cómo no son indispensables los grandes acorazados ni las grandes flotas para asegurar a una nación la defensa de sus costas y de sus mares.

Así nos habló el ministro de Marina, con esta virtud de optimismo, capaz por sí misma de fortalecer los espíritus más deprimidos.

Ostensible fué su favorable efecto, y ostensible será en la opinión.

El notable discurso del general Miranda fué coronado con grandes aplausos y elogios.

El homenaje á García Prieto.

El pasado miércoles celebró el partido liberal-democrático un gran homenaje á su ilustre jefe y muy querido amigo nuestro Sr. García Prieto.

Fuó una fiesta simpática y gratísima, en la que quedó confirmada una vez más la fraternidad del partido, y en que los vínculos cariñosos y sinceros se estrecharon fuertemente.

La concurrencia al homenaje fué numerosísima, y de ella pudimos contar veintiséis senadores y treinta diputados, sin incluir los que por enfermedad ó ausencia de Madrid se hicieron representar en tan simpática fiesta.

Al finar el solemne acto de fraternidad del partido liberal-democrático se leyeron infinidad de adhesiones, tanto de senadores y diputados como de otras distinguidas personalidades, y últimamente, el eminente parlamentario y elocuente orador Sr. García Prieto, entre entusiastas aclamaciones, levantóse y dijo en síntesis estas brevísimas palabras:

«Dada la absoluta identidad de ideas y pensamientos que nos une, abiertas como están las Cortes y teniendo todos nosotros representación parlamentaria, sería tan inexplicable como inoportuno que aprovechásemos esta reunión íntima de correligionarios para declaraciones políticas propias de las Cámaras.

«Me limito, pues, á agradecer desde lo profundo del alma á todos los senadores y diputados, presentes y adheridos, la nueva prueba de adhesión cariñosa, de ilimitada confianza en mi dirección, que significa este inolvidable acto, confianza ilimitada á la cual correspondo con lo limitado de mi voluntad y de mi esfuerzo.

«Y os propongo que, sin brindar ni discursos, y siendo yo vuestro intérprete, demos las gracias más expresivas á los organizadores de este acto, que de modo tan satisfactorio han cumplido su misión, y levantemos las copas por España, por el Rey y por el éxito de los ideales y procedimientos que representamos en la política española.»

Una delirante ovación glosada con vivas al Rey, al marqués de Alhucemas,

á España y al partido pusieron el epílogo á este grato homenaje, cuya única finalidad casi fué la de afirmar una vez más los vínculos cariñosos del partido liberal-democrático.

PINCELADAS

IR POR LANA...

Eso ó muy parecido es lo que le ocurrió al Sr. Chateras el sábado pasado en el Congreso; quiso ir por lana y salió trasquilado.

Quiso lucir sus habilidades de *tonino*, y el señor conde de Esteban Collantes, que, como habrá visto Chateras, no es tonto, le vino á decir, poco más ó menos: «Quita d'ahí, bribón.»

Es una lástima que las gracias del señor Chateras no hicieran reír á nadie el sábado pasado en el Congreso. Verdaderamente es lamentable. Nosotros, á la salida de la Cámara popular, oímos decir á un *socio* de la tribuna pública que acababa de retirar toda su admiración para *in eternum* al *pollo de las tortas*:

—¿Ven ustés?, si el vino y los valientes duran poco.

¡Pobre Chateras, ya te has perdido otro correligionario! No das pena, y al recordar

LAS AMARGURAS DE LA GUERRA



Relatando las hazañas del héroe.

tu fracaso del sábado pasado nos viene á la memoria el título de un cuento que se llamaba «La tristeza del payaso».

Para el señor conde de Esteban Collantes sólo se nos escapa un sincero aplauso por la agilidad y el ingenio de buena ley que demostró poseer, y que reserva para ocasiones tan críticas como la citada.

Pues, sin embargo, á pesar de todo, francamente, á nosotros nos hizo mucha gracia Chateras. Lo del sábado, en resumen, es o que en claro castellano se llama *ir por lana y salir trasquilado*.

Para otra vez aconsejáramos á Chateras que se aprendiera de memoria aquella fábula de la «Serpiente y la lima», que termina diciendo:

«Quien pretende, sin razón, al más fuerte derribar, no consigue sino dar coces contra el aguijón.»

Además, la primera palabra del último verso parece encajada en la composición con el único pensamiento de hacer referencia á nuestro gran *Chateras* ó, por otro nombre, el *pollo de las tortas*.

CONSTRUCCION

Cristalería para toda clase de edificios. Los dueños de fincas, contratistas y maestros de obras pueden inquirir cuantos datos precisen para sus cálculos.

Sucesores de G. PEREANTON
Guesta de Santo Domingo, 1
EXPORTACIÓN A PROVINCIAS.

LAS CAMARAS ESPAÑOLAS

Sábado 16

CONGRESO

Por los pasillos continuaban los comentarios sobre las zonas francas. Los diputados catalanistas ensalzaban los beneficios de las zonas neutrales y los demás se limitaban á escuchar y callar hasta tanto que el Sr. Silió interpele al Gobierno sobre la suspensión de la Asamblea de Valladolid.

A las cuatro se abrió la sesión. La concurrencia era escasa.

Y la tarde se deslizó tranquilamente entre ruegos y preguntas.

La nota importante de la sesión dióla el debut como ministro del señor conde de Esteban Collantes. El cariñoso saludo, las sinceras palabras de patriotismo y de afecto del nuevo ministro llenaron la Cámara popular de un grato ambiente de simpatía. Luego, como en otro lugar decimos, el conde de Esteban Collantes dió una muestra feliz de su ingenio dando una atinada y graciosa respuesta al Sr. Soriano, que intentó vanamente esgrimir la ironía.

SENADO

En esta Cámara, el Sr. Moral quiso pre-

claro está, que tratándose de atacar al Gobierno, no podían faltar algunos que se sintieran dispuestos á dar impulsos al orador con sus aclamaciones.

Pero en honor á la verdad, hay que decir que, no obstante los precedentes que el diputado por Valladolid buscó para el apoyo de su tesis, dando de lado la mayor ó menor analogía en los casos, y aun haciendo gracia de los propósitos de los iniciadores de la convocatoria, la tesis que el ministro de la Gobernación estableció en su réplica causó indudable impresión en la Cámara, excepción hecha de aquellos que deliberadamente fueron ya dispuestos á no dejarse convencer. Y aun esos no es probable que sostuvieran su opinión, serena y doctrinalmente, frente á la del Sr. Sánchez Guerra.

Terminada la interpeleación del Sr. Silió, todos pensamos que el interés de la tarde había terminado. Pero quedamos, afortunadamente, defraudados.

Al iniciarse la discusión del proyecto de ley sobre bases y construcciones navales, el ministro de Marina se levantó á explicar el alcance y significación de aquél.

Fuó un discurso consolador, porque supo llenar nuestros espíritus con un vaho de grato optimismo.

Y fué expuesto el proyecto del general Miranda con tal fuerza persuasiva, con tal caudal de conocimientos, que la Cámara se sintió influida por la elocuente argumentación del ministro de Marina.

El general Miranda fué objeto de grandes aplausos y felicitaciones.

SENADO

Se abrió la sesión á las cuatro menos veinte, bajo la presidencia del Sr. Santos Guzmán, por encontrarse ligeramente enfermo el Sr. Azcárraga, y ésta fué brevísima, quedando casi reducida á un ruego que hizo el Sr. Polo y Peyrolón.

Martes 19.

CONGRESO

La animación fué grande desde primera hora. Los escaños estaban muy nutridos y las tribunas repletas.

Habló el Sr. Silió, luciendo una vez más sus dotes de orador hábil y mesurado, y huyendo de mezclar en el asunto pasiones políticas. Se limitó á tratar el asunto en su aspecto doctrinal.

Como el elocuente ex subsecretario de Instrucción pública posee gran competencia y cultura, claro es que no se mostró falto de argumentos al defender su tesis.

Sólo al final de su discurso hubo una alusión política, por haber confundido las frases del Sr. Sánchez Guerra, que ayer no habló de conservadores satisfechos ó resignados, sino de «ministeriales», en lo cual hay, en justicia, que reconocer que no cabe sino la satisfacción.

El Sr. Sánchez Guerra, con sus grandes medios parlamentarios, mantuvo la propia doctrina que el día anterior, derivada de los artículos 130 y 74 de la ley Provincial. Lo hizo con profusión de conocimientos administrativos, reveladores de lo meditada que fué su determinación, y con gran elocuencia.

El Sr. Sánchez Guerra, parlamentario antes que nada, se habrá sentido satisfecho por las afirmaciones de sus contrincantes: la del Sr. Silió, que llegó á acusarle de defender los prestigios del Parlamento más celosamente que el Parlamento mismo, y la del señor Azcárate, al decirle que su amor al Par-

Recomendamos de modo eficaz á nuestros
suscriptores, como de absoluta confianza, la

Joyería de D. Ramón Pérez Molina

Carrera de San Jerónimo, 29.

lamento era ciego, como todos los grandes amores.

Esos dos conceptos no podían herir, sino ser considerados como elogios por quien en el régimen parlamentario vive.

SENADO

Tan breve como la anterior fué esta sesión, y tampoco pudo asistir á ella el general Azcárraga.

El Sr. Bullón de la Torre abogó por que llegase á ser ley la proposición del Sr. Santos y Fernández Laza, relativa á la falsificación de billetes de Banco.

Miércoles 20.

CONGRESO

La sesión de la Cámara popular no defraudó las esperanzas de quienes la esperaban emocionante y de palpitante interés.

Natural que así fuese dado el estado de los ánimos antes de comenzada y los vaticinios para todos los gustos que acerca del resultado de la misma y de sus consecuencias se aventuraban.

Por no faltarla nada, no careció ni de notas cómicas, aunque surgidas incidentalmente por efecto de la intervención en el debate de oradores que se distinguen por su agudeza y de oportunísimas frases del señor Dato.

Intervinieron, con su acostumbrada elocuencia, en el debate el diputado de la mayoría Sr. Ruano, el ex ministro liberal señor Alba, que insistió en que no le inspiraba ningún móvil político, y el Sr. La Cierva cuyo discurso, como era esperado con impaciencia, despertó gran expectación, y á quien respondió el jefe del Gobierno, siendo calurosamente aplaudido por la mayoría.

El Sr. Dato terminó su notable respuesta diciendo que no tiene apego al Poder, pero que permanecerá en el Gobierno mientras pueda subsistir en él digna y decorosamente.

La sesión resultó un innegable triunfo para el Gobierno, no sólo por las pruebas de adhesión que la mayoría le dió aplaudiendo con entusiasmo al Sr. Dato, y no solamente por la felicísima intervención de éste en el debate, sino porque, presentada una proposición incidental pidiendo al Congreso que declarase conveniente á los intereses nacionales la continuación del actual Gobierno en las presentes circunstancias, después de breves aunque elocuentes palabras de los señores conde de Romanones, La Cierva, Dato, Soriano, Alba, Lerroux y Vázquez Mella, fué votada y aceptada por 149 votos, sin haber ninguno en contra.

SENADO

La sesión fué consagrada á discutir el proyecto de ley de Bases para formular la de Reclutamiento de la Armada.

Fuó consumido un turno por el Sr. Carranza, haciendo algunas observaciones al proyecto, y le contestó el Sr. Luaces. Mientras tanto, en el despacho de ministros, reunidos con el de Marina el presidente de la Comisión, Sr. Sánchez de Toca, y el señor Concas, trataron de estudiar las enmiendas que este señor había presentado, el cual, á última hora, empezó á consumir el segundo turno.

Jueves 21.

CONGRESO

Con menos animación que en los dos pasados días, comenzó la sesión de esta tarde.

Después de algunas preguntas de interés local, á las que contestó con su precisión acostumbrada el ministro de la Gobernación, intervino el Sr. Romeo para poner un breve comentario á la sesión de ayer.

Otra pregunta del Sr. Delgado Barreto sobre las subsistencias, denunciando los manejes de los acaparadores y exportadores, promovió un debate por la intervención del Sr. Simó, que habló de la difícil situación por que atraviesan miles de obreros en Valencia; pues en esa región han alcanzado enormes proporciones los abusos denunciados.

SENADO

Completamente restablecido, ha vuelto á dirigir los debates del Senado su ilustre presidente, el capitán general Sr. Azcárraga.

Ha proseguido el debate acerca del proyecto de ley de Bases para la de Reclutamiento de la Armada, que ha sido aprobado.

Se ha hecho más detenida la discusión, por las numerosas enmiendas presentadas al dictamen por los Sres. Concas y Carranza.

Viernes 22.

CONGRESO

El anuncio por el Sr. Nogués de una interpelación sobre la carestía de los trigos, dió origen á un debate, en el que intervinieron varios representantes de regiones cerealistas, exponiéndose distintas opiniones sobre las causas que determinan el alto precio que los trigos y harinas alcanzan.

Como dijo muy oportunamente el ministro de la Gobernación, el asunto es para tratado con detenimiento, y el Gobierno está dispuesto á ello, para adoptar medidas que impidan la subida de precios de las subsistencias.

SENADO

La única nota saliente de la sesión, que ha sido muy breve, la ha constituido el sentido recuerdo consagrado al ilustre hombre público D. Francisco Silvea por el señor Allendesalazar.

Círculo de Bellas Artes.

Debiendo celebrarse el tradicional BAI-LE DE MASCARAS de esta Sociedad el lunes 15 de Febrero próximo en el teatro Real, se admiten proposiciones y modelos para regalos de dicha fiesta en la Secretaría del Círculo, hasta las doce de la noche del día 19 del corriente y bajo las condiciones que en la expresada oficina podrán ver los señores proponentes.

Madrid, 14 de Enero de 1915.—La Comisión.

Banco Hipotecario de España.

Este Banco pone en conocimiento del público que, desde esta fecha, descuenta el cupón núm. 24 correspondiente á las Acciones del BANCO ESPAÑOL DE CREDITO que se le presenten—bajo factura y debidamente reconocidos por dicho Establecimiento—, mediante el descuento de pesetas 0,05 por cupón, importante pesetas 4,68, siendo, por tanto, el líquido á percibir el de 4,63 pesetas.

Madrid, 21 de Enero de 1915.—El Secretario, Juan Malli y Jaqueto.

El turismo en España.

El Palace-Hotel.

La mayor fuente de riqueza de los pueblos está en el turismo, y así lo entendieron últimamente Italia y Alemania para su engrandecimiento.

Hace aún pocos días llevó á la Alta Cámara el Sr. García Molinas una proposición con estos fines. Es indudable que si el Gobierno hace que esta proposición llegue á convertirse en realidad, nuestra riqueza nacional se verá aumentada dentro de pocos años en muchos millones de pesetas.

Con el turismo en grande escala no es una sola rama de la industria la que se enriquece, es todo en general; son las industrias, el comercio, el arte, la clase obrera, todo, en general, porque es un dinero que tiene la virtud de repartirse con profusión.

más grandes naciones, el turista vendría á España.

Es preciso que los Gobiernos den algunas facilidades y privilegios á las Empresas que exponen muchos millones de pesetas á cambio solamente de una limitada y lógica ganancia en la construcción de esos hoteles que antes dijimos, y cuyo fin principal sea el de atracción de viajeros.

Madrid puede estar de enhorabuena, pues aun antes de haber prometido los Gobiernos protección á esta clase de empresas, un Comité, compuesto de los más altos prestigios de la banca y la industria belga y francesa, presidido por Georges Marquet, y con un capital de 15 millones de pesetas, ha proporcionado á esta población uno de



Vista del Palace-Hotel de Madrid.

Italia y Alemania comprendieron que su engrandecimiento estaba en el fomento del turismo y pusieron en ello todas sus energías. España ha hecho aún muy poco en esta obra, á pesar de ser una de las naciones en que por su prestigio y por su historia, por sus riquezas y su clima darían en su explotación más cuantiosos bienes.

Y es que hasta ahora se ha creído que el turismo no dependía de nosotros, sino de los extranjeros que quisieran visitarnos. Y si éstos alguna vez nos dijeron: «no tenéis buenos hoteles, no sabéis atraernos», respondíamos: «si viniérais, tendríamos hoteles y tendríamos atracciones». Y no, no es esto. En este caso no existe igualdad con el problema del huevo y la gallina; no podemos pensar que primero necesitamos turistas para luego hacer los hoteles; es completamente al revés: teniendo suntuosos alojamientos, en que la economía y el confort, en su más alto grado, estén materialmente unidos, en fin, en una palabra, pudiendo ofrecer al extranjero las mismas ó mejores condiciones y comodidades que puedan ofrecerle las

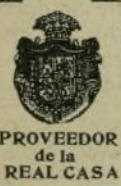
los mejores hoteles del mundo, construyendo en la Carrera de San Jerónimo, en el sitio más elegante y más pintoresco de esta corte, el suntuoso y magnífico Palace-Hotel.

Sabemos que esta gran Sociedad tiene en proyecto la construcción de otros grandes hoteles en las demás provincias; pero su realidad depende mucho, por no decir en absoluto, de la mayor ó menor beligerancia que, según la proposición del señor García Molinas, el Gobierno conceda á esta clase de empresas.

Hasta ahora, Madrid ha sido sólo el afortunado. El Palace-Hotel ha hecho el milagro de convertir esta corte en población de turismo.

Pocos hoteles habrá, volvemos á repetir, en el mundo que aventajen al Palace-Hotel.

El Palace-Hotel, de magnífica construcción, levantado en uno de los más pintorescos y elegantes sitios de Madrid, con una superficie de más de dos mil cuatrocientos metros cuadrados, con 800 habitaciones lujosas, higiénicas y salubres, todas con cuar-



Única casa privilegiada introductora de esta clase de pan en toda España, con hornada especial á las seis de la tarde, incluso los domingos.

Mendizábal, 34; Arenal, 30; Preciados, 19; Génova, 21; Marqués de Urquijo, 19; Jorge Juan, 20 y 22; Alarcón, 7; San Bernardo, 88. Teléfonos: 1953, 1937, 1848, 1957, 1905 y 1868.

Marca registrada
P. V. G.

Fábrica de pan de Viena y Repostería Capellanes

Recomendamos á todas las personas enfermas y convalecientes, nuestro nuevo pan de gluten elaborado diariamente á 10 cts. panecillo y 1,20 pesetas caja.

100 PESETAS EN TIKETS por compras de pastelería y fiambres dan derecho á un artístico reloj de pared.

Esta Casa posee un magnífico Automóvil para el más rápido servicio de sus mercancías á domicilio.

MADRID

Aguas
Minerales
Naturales
de

CARABANA

Purgantes,
depurativas,
antibiliosas y
antiherpéticas

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas: Lealtad, núm. 12, Madrid.

to de baño y con precios variadísimos, pues lo mismo ofrece á su clientela habitaciones (en determinadas condiciones) por la cantidad de siete pesetas, como tiene, siguiendo una escala aumentativa, juegos de habitaciones con lujos y elegantísimos salones para familias distinguidas de la más alta sociedad mundial; el Palace-Hotel, repetimos, ha venido á llenar una necesidad urgente de la vida moderna.

En su espléndido hall se reúne diariamente por las tardes la aristocrática sociedad madrileña á tomar el té, y son ya incontables las fiestas que se han celebrado en sus grandiosos salones de recepción y en la vasta sala de banquetes, capaz para 1.200 cubiertos.

Muy recientemente ha constituido un notable acontecimiento la inauguración de su Grill-Room; su siempre concurridísima brasserie, con 55 mesas de billar de las mejores marcas del mundo, y su moderno cinematógrafo, aparte de su exquisito y esmerado servicio, han conseguido darle tal prestigio, que todo elogio nuestro sería pequeño con el que muy justamente le ha hecho ya el público.

El esmerado servicio de peluquería, así de señoras como de caballeros, montado con los más modernos adelantos; los talleres instalados en su último piso de lencería y lavado á máquina, la instalación de maquinarias gemelas situadas en el subsuelo para la fabricación de hielo, y con el exclusivo destino al hotel, son complementos que elevan al Palace á una de las primeras categorías de los mejores hoteles del mundo.

Esta clase de empresas, además, constituyen una obra social, pues bueno será advertir que en tiempo normal tiene á su servicio el Palace-Hotel un número mayor de 300 empleados.

D. Alfredo Corradi, á cuyo cargo está la gerencia del hotel, ha sabido, con sus grandes conocimientos y clara inteligencia, cooperar notablemente al mejoramiento y perfección en su más alto grado de esta vasta empresa, de la cual Madrid puede estar orgulloso y agradecido.

Es de esperar que la proposición que el Sr. García Molinas presentó días pasados al Senado será estudiada detenidamente, y las grandes ventajas que ofrece para lo porvenir se verán hoy favorecidas y apoyadas por todos los que hayan pensado alguna vez en hacer obra patriótica.

Si en España se facilita la construcción de hoteles, nuestro turismo se engrandecerá y con ello nuestra riqueza.

Si así no lo hiciéramos, siempre nos estará avergonzando el ejemplo de Italia y Alemania, en cuyo problema sólo estuvo el secreto de su engrandecimiento.

AL CERRAR

Momentos de la semana.

Hoy, Santo de nuestro Soberano, de SS. AA. el Príncipe de Asturias y los serenísimos Infantes D. Alfonso de Borbón y D. Alfonso de Orleans, cuantos redactan LA MONARQUÍA, fieles y respetuosos servidores del Régimen, hacen votos por la ventura de la familia Real.

Una frase que pone de relieve la nobleza de D. Eduardo Dato. Acosaban el otro día los reporteros á preguntas al ministro de la Gobernación. Parecía que nuestros colegas

trataban de secundar el encono injustificado de las minorías contra el Sr. Sánchez Guerra. Un plumífero interrogó al ministro audazmente:

—Y usted, ¿se va?

Dato, que llegaba en aquel momento dió al curioso periodista la respuesta:

—Se irá conmigo. Mejor dicho: nos enterrarán juntos.

Estas palabras son demostración plena de la lealtad que tiene para sus amigos el ilustre presidente del Consejo.

La Tribuna publicó la otra noche, como si hubiesen sido redactadas para el periódico de la calle de Jardines, las opiniones que los ilustres colaboradores de LA MONARQUÍA nos enviaron referentes al proyecto de escuadra.

Otros colegas copiaron la información, atribuyéndosela á La Tribuna. Y claro, todos tuvieron que confesar la plancha. ¡Ojo, colegas! La Tribuna equivócase tantas veces...

Mañana, á las ocho y veinte de la noche, saldrá S. M. el Rey para Andalucía y el coto de Doñana.

La cacería regia en el coto de Doñana durará cuatro días, y desde allí irá Don Alfonso á Trasmulas, donde pasará cazando los dos últimos días del mes.

S. M. la Reina y sus augustos hijos.

Tanto la Reina Doña Victoria como los Infantitos Don Jaime y Doña Beatriz continúan mejorando en sus respectivas dolencias.

LA MONARQUÍA hace sus más sinceros votos por el feliz restablecimiento de las Reales personas.

RECORRIENDO ESCENARIOS

REAL.—Una novedad.

De vez en cuando, con menos frecuencia de lo que el público deseara, las Empresas taurinas anuncian pomposamente una corrida en que varios astros coletudos actúen «en competencia». El estímulo entre los sudichos astros es mayor de este modo, y la Afición (con mayúscula y todo) disfruta y aplaude.

A semejanza de este sistema, la Empresa del regio coliseo ha dispuesto que tres excelentes sopranos, María Konsnezoff, Carmen Melis y Genoveva Vix, canten, alternativamente, dos óperas: *Tosca* y *Manón*. El sistema, que ha de ser imitado, redundará de fijo en ventaja de la taquilla, porque el público es muy aficionado á las comparaciones, pese á la odiosa condición que á las mismas se atribuye.

Conocemos ya dos excelentes *Toscas*; esperemos al final del *record*, no precisamente para dar el cetro de las Manones y de las *Toscas* á una soprano determinada, sino para ver si surge algún *pique* entre las opositoras que eche por tierra los propósitos apuntados. Que todo puede temerse de la vidriosa suspicacia de los artistas.

La Schubert y Viñas se despidieron con *Tristán é Iseo*, y con ellos el maestro Mancinelli, al que se tributó una ovación entusiasta. Por este año se va Viñas sin que le hayamos oído *Lohengrin*, su obra predilecta.

AUMAROL.

BANCO DE ESPAÑA

Negociación de Obligaciones del Tesoro al 4 por 100.

En virtud de lo dispuesto por Real orden fecha 15 del actual, se abrirá por el Banco negociación de Obligaciones del Tesoro al 4 por 100, el día 19 del corriente, por la

suma de pesetas 53.562.000, encargándose el Establecimiento del pago del capital y de sus intereses á los respectivos vencimientos, mediante la presentación en el mismo de los correspondientes títulos y cupones y señalamiento de pago por el Tesoro, previa la oportuna provisión de fondos que éste haga en su día.

La negociación se verificará con sujeción á las siguientes reglas:

Los pedidos serán por cantidades que no bajen de 500 pesetas ó que sean múltiplos de esta suma, y ninguno podrá exceder del importe de las Obligaciones que se negocien.

Estas, que tendrán el carácter de efectos cotizables en Bolsa, serán al portador, de 500 y 5.000 pesetas cada una, al plazo de seis meses, con interés á razón de cuatro por ciento anual, pagadero por trimestres vencidos en 1.º de Abril y 1.º de Julio de 1915, mediante cupones que llevarán unidos los títulos y que serán abonados á razón de cinco pesetas los de las Obligaciones de la serie A y de cincuenta los de la serie B.

El tipo de emisión será á la par, y se descontarán los intereses correspondientes á los días transcurridos desde 1.º de Enero actual.

El importe total de cada pedido deberá satisfacerse en el acto, en las Cajas del Banco, y se admitirán suscripciones hasta completar las pesetas 53.562.000, entregando el Establecimiento en el acto las correspondientes Obligaciones.

La negociación se verificará en Madrid en las Cajas del Banco de España, y tendrá lugar, según queda expresado, desde el día 19 del actual, á las horas de oficina.

Madrid, 16 de Enero de 1915.—El Secretario general, Gabriel Miranda.

Canje de Obligaciones del Tesoro. Los tenedores de las Obligaciones del Tesoro que vencieron en 1.º de Enero último, y que á tenor de lo dispuesto en el Real decreto de 26 de Diciembre de 1914, deben ser canjeadas por las emitidas conforme al mismo Real decreto, pueden presentarlas desde luego para este fin en la Caja de Efectos en custodia del Banco, bajo facturas que se facilitarán en dicha oficina.

Las personas que tengan depositados valores de esta clase en la referida Caja no necesitan gestión alguna de su parte para dicho canje, pues el Banco se encargará de efectuar la operación.

A tal fin, desde el día 20 del corriente no podrán ser devueltos los depósitos existentes, hasta que se haya realizado el canje.

Madrid, 16 de Enero de 1915.—El Secretario general, Gabriel Miranda.

ADVERTENCIA

Tenemos entendido que anda por ahí un sujeto titulado redactor de LA MONARQUÍA.

Advertimos que, ningún redactor de LA MONARQUÍA pide ni puede pedir el más pequeño favor. Por lo tanto, á quien llamándose redactor de este periódico solicite cualquier clase de favores, lejos de concedérsele alguno, rogamos se avise á nuestro Director para que imponga éste al peticionario pronto y eficaz correctivo.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—Aceros Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—Carriles Vignole, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—Carriles Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.—Viguería para toda clase de construcciones.—Chapas gruesas y finas.—Construcciones de vigas armadas, para puentes y edificios.—Fabricación especial de hoja de lata.—Cubos y baños galvanizados.—Latería para fábricas de conservas.—Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A
Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

LOCPARELBELL



¡¡¡SEÑORAS!!!

El producto más científico del siglo xx para curar las enfermedades del cuero cabelludo.

¡¡¡SEÑORAS!!!

Pulverizad vuestros cabellos con «LOC-PARELBELL» y obtendréis extraordinarios beneficios. «LOC-PARELBELL» produce la más bella sensación. El autor de LOC-PARELBELL está a la disposición de todos los médicos de Madrid para demostrar que «LOC-PARELBELL» es el mejor de todos los productos.

De venta en Madrid: farmacia Borrell, Puerta del Sol, 5 farmacia del Globo, plaza de Antón Martín, 44 perfumería de Alvarez Gómez, Peligros, 1; P. Murillo, Príncipe 22; Felipe Gómez,

Hortaleza, 24; Pérez Martín, Alcalá, 7; Bruno López, Atocha, 49; G. Ferrés, Imperial, 9 y 11; Gayoso, Arenal, 2; peluquería de Castro, Arenal, 1; Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3. Principales farmacias, perfumerías y droguerías. Todo frasco vendido en Méjico, Isla de Cuba, Estados Unidos, etc., etc., que no sea servido directamente por su autor desde Madrid, es falsificado. Exigid la marca «Locparelbell» y la firma del autor en el precinto de garantía. «Locparelbell» vale ¡5! pesetas. Para provincias, servidos directamente por su autor, 7 pesetas. Para América, 50 francos los tres frascos, acompañados de pulverizador.

Casa Central de "LOCPARELBELL"

Concepción Jerónima, 12, pral., Teléfono 5,222

NOTA.—Pronto se pondrá á la venta «Avalos», última creación del autor de «Locparelbell». Pedidos al autor, Francisco Avalos del Campo.

—== ¡¡Señoras!! Usad" LOCPARELBELL" ==—